

ser completa, necesitará también ser, en el noble sentido de esta palabra, *religiosa*; porque la religión entraña siempre el reconocimiento de un orden superior de las cosas, que superpone al mundo visible; supone siempre otro, invisible, que instituye así la vida sobre el concepto de una dualidad, sobre la idea de que dos planos existen; —dos mundos—; y sobre la convicción de que de algún modo podemos nosotros acercarlos, hacer que el superior sirva al inferior y que este se ilumine y mejore por la influencia de aquél. Llamemos al mundo invisible, el Ideal. ¿No es cierto que todos los educadores creemos en él? Declaremos que por el momento, nuestro ideal va a ser aquí en México conseguir que los mexicanos todos reciban en efecto y trasmuten siempre en otra mejor, la herencia de las cualidades verdaderamente humanas y de las adquisiciones positivamente humanas: que cada cual tenga una educación por la que conquiste, y sepa usar, y aumente, multiplique y mejore los útiles por los que se cura, por los que se construye, por los que se disminuyen los sinsabores de la vida y sus dificultades y se transforman en comodidades y satisfacciones que por esa educación conquiste y aproveche los mundos misteriosos de la palabra hablada y escrita, y conviva con todos los hombres, entendiéndolos a todos, y siendo copartícipe de sus penas y de sus alegrías que por ella también aquilate, conserve y mejore las instituciones de positivo servicio social, y que por ella, en fin, entienda el Cosmos, hasta donde sea posible entenderlo, y sienta en sí propio y en cuanto lo rodee la universal maravilla, el prodigio oculto, que hace que en todo puedan advertirse misteriosas luces.

14.—Una educación así no podrá, sin duda, reducirse a enseñar a leer y a escribir mecánicamente; ni a contar mecánicamente; ni a tener mecánicamente un oficio. Una educación así, será una educación con alma, y el alma común que de esta suerte se forme, el alma que aspire a ser siempre más y más humana, en el sentido de que en ella irradian las cualidades verdaderamente humanas, será... es propiamente, la educación moderna, la única que así puede llamarse.

